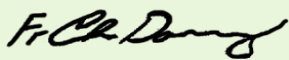


PASTOR'S CORNER:

This weekend marks the beginning of a new liturgical year with the season of Advent. I think many people see this season as a precursor to Christmas; that is, a time to prepare for the coming of Jesus into the world. While we do in fact remember that Jesus has come into the world as the savior for all of humanity, the season of Advent is primarily focused on the second coming of Jesus. Our readings for this season focus on hope and patience, themes that I think we all may struggle with throughout the course of our lives, especially in our technological world that insists on instant answers and gratification. Often, if we do not quickly have the answer to a problem or have to wait on something, we can easily slip into despair and fear the worst.

The Lord understands this and the Church gives us this season as a time of reflection where we can examine our own lives and our ultimate destiny. Questions we should be thinking about during this time of Advent: if the Lord comes again and calls me home today, tomorrow or next week, will I be ready? How am I living my life now? Are the decisions I am making today preparing me to meet the Lord face to face? Our faith tells us that the Lord has already won the victory, so that no matter what happens to us in this life, we can approach everything, especially our challenges and anxieties, with a sense of hope and trust. When we keep this overall picture in our minds and hearts, we begin to approach those challenges with patience and optimism. Yes, we do get caught up in Christmas parties, making travel plans and frantically shopping for gifts, but perhaps over the next four weeks, we can listen patiently to our readings and remember that the most important activity is to wait in joyful hope for the coming of our savior, Jesus Christ.

Your brother in Christ,


**PALABRAS DEL PASTOR:**

Este fin de semana marca el comienzo de un nuevo año litúrgico con la temporada de Adviento. Pienso que mucha gente ve esta temporada como un precursor de la Navidad; es decir, un tiempo para prepararse para la venida de Jesús al mundo. Mientras que de hecho recordamos que Jesús ha venido al mundo como salvador para toda la humanidad, la temporada de Adviento está centrada principalmente en la segunda venida de Jesús. Nuestras lecturas para esta temporada se centran en la esperanza y paciencia, temas con los que creo que todos podemos luchar a lo largo de nuestras vidas, especialmente en nuestro mundo tecnológico que insiste en respuestas y gratificación instantánea. En muchos casos, si no tenemos la respuesta rápidamente a un problema o tenemos que esperar por algo, podemos fácilmente caer a la desesperación y temer lo peor.

El Señor entiende esto y la Iglesia nos da esta temporada como un tiempo de reflexión donde podemos examinar nuestras propias vidas y nuestro último destino. Preguntas que debemos de pensar durante este tiempo de Adviento: ¿Si el Señor vuelve de nuevo y me llama a casa hoy, mañana o la próxima semana, estaré listo? ¿Cómo estoy viviendo mi vida hoy? ¿Son las decisiones que estoy tomando hoy preparándome para conocer al Señor cara a cara? Nuestra fe nos dice que el Señor ya ha ganado la victoria, así que no importa lo que nos pase en esta vida, podemos abordar todo, especialmente nuestros desafíos y ansiedades, con un sentido de esperanza y confianza. Cuando mantenemos esta imagen general en nuestras mentes y corazones, comenzamos a abordar esos desafíos con paciencia y optimismo. Sí, nos vemos atrapados por las fiestas Navideñas, el hacer planes de viaje y frenéticamente ir de compras por regalos, pero quizás sobre las próximas cuatro semanas, podemos escuchar pacientemente nuestras lecturas y recordar que la actividad más importante es de esperar en esperanza alegre la venida de nuestro salvador, Jesucristo.

Su hermano en Cristo,